**Índice de criminalidad en México**

Durante generaciones, el crimen ha sido uno de los principales problemas de México, y a pesar de las soluciones que se han propuesto, el país sigue sufriendo altos niveles de inseguridad y violencia. Aunque existen diferentes fuentes que ofrecen información, en general, estas solo proporcionan un análisis de los temas de mayor interés. Con el objetivo de ayudar a las personas a analizar los índices de criminalidad en el país, se presenta un dashboard interactivo que ayuda a interpretar la incidencia delictiva en México a nivel nacional y estatal.

Esta herramienta permite a los usuarios explorar la información otorgada por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) con la nueva metodología implementada en 2015. Los usuarios pueden filtrar la información por estado y tipo de delito, clasificada por bien jurídico afectado, y también ofrece visualizaciones para ayudar a analizar la información con el mayor detalle posible.

**Cifra negra**

Según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2022, durante 2021, solo se denunció e inició carpeta de investigación en el 6.8% del total de los delitos. En el 93.2% de los delitos no hubo denuncia o no se inició carpeta de investigación (cifra negra).

**Resultados negativos con consecuencias más negativas.**

De acuerdo con la ENVIPE 2022, en el 61.1% de los casos, la población no inició una denuncia por causas atribuibles a la autoridad. El 33.5% de ellos lo consideró una pérdida de tiempo, mientras que el 14.8% declaró desconfianza en la autoridad y otro 8.4% lo atribuyó al proceso, indicando que era largo y difícil. Esto, más al hecho de que en el 50.8% de los casos de denuncia realizada no pasó nada o no se continuó con la investigación, ha dado como resultado una percepción a la baja de las autoridades gubernamentales responsables.

**La relación narcotráfico-corrupción.**

En la vida del mexicano, la corrupción y el narcotráfico han sido un tema constante en el día a día, y a pesar de los esfuerzos de cada administración en combatirlos, la situación va en aumento. Esta estrecha relación a se ha reflejado en el aumento de la impunidad, y en la creciente desconfianza de la ciudadanía hacia el estado, lo que a su vez obstaculiza su capacidad para poder afrontar los problemas.

De acuerdo con el Índice de la Percepción de la Corrupción (IPC), México obtuvo, por 3er año consecutivo, un puntaje de 31 sobre 100, lo que lo sitúa en el lugar número 126 de los países evaluados; mientras que dentro de los países que integran la OCDE y el G20, México se encuentra en el último y penúltimo lugar, respectivamente.

**Si la autoridad no lo hace, lo hará el ciudadano.**

Aunque en realidad no quiero ahondar en el tema de justicieros, me parece interesante mencionarlos como una respuesta de la ciudadanía ante la inseguridad en el país. Además, quiero invitar a la lectura de la revista de ciencias "El acceso a la justicia en México: Entre la legalidad y la justicia por propia mano", ya que considero que ofrece una buena perspectiva del fenómeno de los justicieros como respuesta al crimen.

**El “amor” que tiene el crimen contra la mujer.**

Es importante considerar el papel que juega la mujer en la interpretación de esta información. Según la ENVIPE 2022, las mujeres sufren diez veces más delitos sexuales que los hombres, lo que resulta en una prevalencia del 89.7% de mujeres en delitos contra la seguridad sexual. Por otro lado, la Encuesta Nacional sobre la Dinámicas de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021, indica que el 39.9% de mujeres han experimentado violencia en pareja, y otro 11.4% ha sufrido violencia en el ámbito familiar. Por lo que podemos interpretar que aproximadamente el 51.3% de los delitos de violencia familiar afectan a las mujeres, al menos hasta 2021.

**Violencia, inseguridad, impunidad, corrupción, narcotráfico… ¿hay algo más?**

Hay que destacar que la educación, el desempleo y la salud son factores que también influyen en el fenómeno del crimen. En México, la educación enfrenta diversos desafíos, en los que destacan la falta de recursos y la desigualdad en el acceso a una educación de calidad. El desempleo es un problema estructural que afecta a gran parte de la población, especialmente a los jóvenes, y este factor suele ser aprovechado por el crimen organizado. En cuanto a la salud, la pandemia de COVID-19 se manifestó en una baja a la inseguridad, mas también evidenció la falta de infraestructura y recursos para hacer frente a situaciones de emergencia sanitaria.

**Conclusiones**

A pesar del porcentaje de incidencia delictiva en cifra negra, la herramienta proporciona un análisis fácil de interpretar y otorga al usuario una visión detallada del crimen en el país. Para mantener al usuario informado y mejorar su experiencia en la navegación del dashboard, se mantendrá en constante actualización, documentando en este mismo artículo los cambios más significativos. También se incluirán las direcciones de los datos y el proceso de manipulación para animar a los usuarios a comprobar y aportar o realizar sus propios análisis.

Es importante agregar que la participación ciudadana también juega un papel fundamental en el combate contra el crimen. Aunque la existencia de los llamados justicieros puede ser vista como un reflejo de la frustración de la población ante la falta de seguridad y bienestar social, es importante mencionar que estas acciones no son la solución y pueden llevar a consecuencias graves. En cambio, resulta esencial fomentar la participación ciudadana en la formulación y evaluación de políticas públicas y denuncia de delitos, lo cual implica agilizar el proceso desde la denuncia hasta la sentencia penal correspondiente. Para este objetivo, resulta necesario generar herramientas y canales de comunicación que permitan a los ciudadanos entender la problemática y tomar decisiones informadas.

Como última reflexión, hago hincapié en señalar la necesidad urgente de cambios y soluciones tanto en las políticas públicas como en los procesos judiciales, ya que, sumado a la situación que enfrenta la población en general, las mujeres sufren un alarmante porcentaje en cuanto a delitos sexuales y violencia familiar. Hasta la fecha de publicación de este artículo, los delitos sexuales han aumentado un 33.4%, mientras que los delitos categorizados como ‘violación’, ‘violencia de género’ y ‘violencia familiar’ han incrementado un 10.1%, 41.6% y 9.6% respectivamente.